

## NIEBLA Y ESPEJO

¡Cambia de signo, gravedad,  
y aléjame hacia el cielo con su noche!

No es lugar la memoria para ocultar recuerdos  
sino sombras falaces:

Más lícita es la siesta  
en donde viene a verte una imagen futura  
de tu misma apariencia, te sonríe, te habla  
con una voz muy dulce (tu propia voz escuchas).

Y es extraño mirarte en ese espejo cóncavo  
de un hombre que te aguarda más allá del camino  
y que coge tu mano, la acaricia cansado,  
y es curioso sentirte en tus propias caricias.

¡Cambia de signo, tiempo,  
y hágase transparente ese opaco futuro!

Porque el hombre tranquilo que esperaba tu paso  
se sumerge en misterios de los que nada sabes:  
Fíjate cómo alza las rocas del recuerdo  
y a la mar las arroja sin que se muevan círculos,  
fíjate cómo estira los pliegues del mañana  
y las mismas arrugas, tras ello, sobreviven  
y reúne las piezas de pasado y presente  
y las engarza ahora con su turbio destino.  
Mas fíjate también cómo cansado y viejo  
abre el portón de casa y se sienta en la silla,  
se adormece fumando o escuchando una música  
y aparece su sueño y tú dentro del sueño  
que le coges la mano, la acaricias, le hablas...

Tu creías soñarlo, pero es él quien te sueña.

PEDRO J. DE LA PEÑA